

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A las 2,30 (hora local) de este sábado, en el Instituto de Neurología y Cardiología de Curitiba, la Virgen María ha llevado al Paraíso a nuestra hermana

### **DARIVA Sor SELESTINA**

**Nacida en Maquiné (Porto Alegre-Brasil) el 4 de marzo de 1928**

Aproximadamente dos semanas atrás, Sor Selestina fue internada por un problema cardiocirculatorio por el cual tuvo que someterse a cateterismo. Por causa de un ictus, vivió en sus últimos días en un coma farmacológico, en un estado que inmediatamente apareció como muy grave. Casi a la vigilia de la solemnidad de la Asunción, Sor Selestina fue llamada a cantar el Magnificat en la gloria de los cielos.

La alegría y el buen humor, fueron sus características más sobresalientes: con alegría entró en la Congregación en la casa de Porto Alegre, el 21 de enero de 1949 siguiendo el ejemplo de varias jóvenes de su región, que en aquellos años abrazaban la vocación paulina. Después de algunos meses, fue cambiada a la casa de São Paulo, Domingos de Morais, para el tiempo de formación inicial y el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1951.

Siendo joven profesa, se dedicó a la difusión en las familias en las comunidades de Curitiba y São Paulo. Seguidamente fue cambiada a Recife y a Maringa, dedicada a los servicios varios de la comunidad.

A sor Selestina se la recuerda sobretodo porque tuvo la gracia, acompañada por las no indiferentes fatigas, de iniciar la construcción del grande comprensorio de “São Paulo - Cidade Regina”. Con Sor Agustina Boff, habitaba en una pequeña casa, hecha de ladrillos de arcilla, perdida en medio del gran terreno no cultivado de aproximadamente 162.000 m2. Sor Agustina describía su liturgia matutina: «Nos levantábamos a las cuatro de la mañana, nos preparábamos y tomábamos el camino directo para ir a misa. El chofer del tractor nos iluminaba con los faroles: nos indicaba el camino para evitar el fango. Al llegar a la casa de los Paulinos, a 2 km de distancia, colgábamos en el árbol nuestras botas y la bolsa de tela donde poníamos el pan que comprábamos al regresar. Nos poníamos los zapatos y llegábamos a la misa sucias de fango, algunas veces hasta la cabeza».

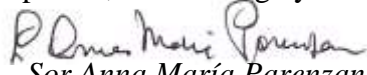
Las hermanas recuerdan el esfuerzo con el cual Sor Selestina y Sor Agustina plantaban en aquel terreno todo tipo de árboles, frutales y verdura que utilizaban en la gran comunidad de São Paulo, Domingos de Morais. Escribían: «El trabajo era muy duro: durante el día limpiaban el terreno y hacían todo con alegría y mucho amor a Dios y en obediencia a sus superiores».

En la casa de “Cidade Regina” ya inaugurada, se dedicó después al servicio de cocinera, siempre feliz de alegrar a las hermanas que iban a aquel lugar para los períodos de ejercicios espirituales y de reposo.

Fortaleza, Recife, Curitiba, Canoas, Salvador, São Paulo CR y São Paulo SP fueron las comunidades en las que Sor Selestina vivió en los últimos treinta años, donándose en los servicios de la cocina y de la capilla. En todas partes se la recuerda como una hermana buena, ordenada, sensible a las necesidades de todas, siempre fiel a los tiempos de oración y de intimidad con su Señor. De sus labios salían solo palabras de edificación, de amor y de positividad. En su sencillez, era una verdadera “madre”.

Desde el 2007, se encontraba en la casa de Curitiba, siempre preocupada de hacerse útil a la comunidad, siempre alegre y premurosa. En su corazón estaba encendido el fuego que Jesús ha venido a traer sobre la tierra: el fuego de la caridad operosa, de la entrega y del testimonio.

Con afecto.

  
Sor Anna María Parenzan  
Superiora general

Roma, 13 de agosto de 2016.